

Emergencia Climática, Oportunidad Urbana

Cómo los gobiernos nacionales pueden garantizar la prosperidad económica y evitar la catástrofe climática, transformando las ciudades

Un Llamado a la Acción para los Gobiernos Nacionales

A través de un esfuerzo de investigación de tres años, una coalición de 50 de los institutos de investigación más importantes del mundo, redes de gobiernos nacionales y municipales, inversores, proveedores de infraestructura, empresas de asesoramiento estratégico, organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales ha emitido un llamado a la acción para los gobiernos priorizaren ciudades compactas, conectadas y limpias.

Los próximos 15 meses son críticos para enfrentar la crisis climática y crear un planeta seguro y próspero para todos. La Cumbre de Acción Climática del Secretario General de la ONU es el momento para que los gobiernos nacionales demuestren liderazgo y aprovechen la oportunidad urbana. A medida que los países aumentan sus NDCs antes de la COP26, es vital que las ciudades estén en el centro de sus prioridades económicas y de desarrollo bajo en carbono.

La búsqueda de ciudades resilientes y sin emisiones de carbono elevará de manera inclusiva simultáneamente el nivel de vida de los países, combatiendo la desigualdad y la crisis climática. Para los líderes nacionales, la creación de tales ciudades generaría dividendos políticos a corto plazo y garantizaría la prosperidad nacional a largo plazo. Es una oportunidad que no debe perderse. Este informe presenta seis prioridades clave para las acciones que los gobiernos nacionales deben tomar para aprovechar la oportunidad urbana:

1. Desarrollar una estrategia global para brindar prosperidad compartida mientras reducen las emisiones a cero - colocando a las ciudades en el centro de sus prioridades.

- Pocos gobiernos nacionales tienen planes sólidos para lograr el desarrollo económico y social en el contexto de una emergencia climática. Dada la creciente proporción de personas, la actividad económica y las emisiones concentradas en las ciudades, cualquier plan de este tipo debe tener una dimensión urbana significativa, reconociendo a las ciudades como un sistema, así como aprovechando las oportunidades sectoriales.
- Una estrategia nacional integral - centrada en ciudades compactas, conectadas y limpias, y respaldada por una asociación genuina entre los gobiernos nacionales y locales, podría erradicar la pobreza, reducir la desigualdad y evitar la catástrofe climática.
- Dicha estrategia debe basarse en una visión compartida para el futuro de las ciudades y sus vínculos con el desarrollo en todo el país. Puede inspirar a cada ministerio de misma línea a abordar el desarrollo urbano de una manera decidida, eliminando el riesgo de la inversión baja en carbono al proporcionar señales claras a los actores privados y al empoderar a los gobiernos locales para ir más lejos y más rápido en el desarrollo bajo en carbono y resistente al clima.

2. Alinear las políticas nacionales con ciudades compactas, conectadas y limpias.

Esto debe incluir:

- Eliminar las normas del uso del suelo y las de construcción que limitan la densidad habitable más alta;
- Reformar los mercados energéticos para descarbonizar la red eléctrica a mediados de siglo;
- Introducir códigos de construcción en todos los edificios con un uso mínimo de compensación para 2030;
- Prohibir la venta de vehículos que funcionan con combustibles fósiles a partir de 2030;
- Adoptar alternativas ecológicas al acero y al cemento para 2030; y
- Alejarse de la construcción de viviendas aisladas en ciudades establecidas.
- Ejemplo: los principales responsables de la toma de decisiones en la India sugieren que la venta de coches y vehículos de dos ruedas con motor fósil esté prohibida a partir de 2030.

3. Costear y financiar la infraestructura urbana sostenible. Esto debe incluir:

- Eliminar los subsidios a los combustibles fósiles para 2025 para reinvertirlos en una economía inclusiva y baja en carbono;
- Establecer un precio del carbono de US \$ 50–100 por tonelada para 2030, que luego deberá aumentar con el tiempo;
- Fortalecer la recaudación de impuestos sobre la tierra y la propiedad al menos al 1% del PIB nacional o del valor total de la propiedad nacional;
- Trabajar con los gobiernos locales para establecer una cartera de proyectos rentables y seguros para el clima para consolidar un desarrollo urbano compacto, conectado y limpio;
- Ampliar los instrumentos de financiación basados en tierra para financiar la infraestructura urbana sostenible y limitar la expansión; y
- Cambiar los presupuestos nacionales de transporte de la construcción de carreteras al transporte público y activo.
- Ejemplo: Desde 2018, 45 países han puesto un precio al carbono, incluidas las economías emergentes como Chile, China, Colombia, México y Sudáfrica.

4. Coordinar y apoyar la acción climática local en las ciudades. Esto debe incluir:

- Una legislación que aclara explícitamente los roles y poderes de los diferentes niveles de gobierno, incluidas las medidas para mejorar las opciones de ingresos de origen propio;
- Creación integrada del uso del suelo y de autoridades de transporte para las ciudades;

- Fortalecimiento de las capacidades de los profesionales de medioambiente para perseguir un desarrollo resistente al clima y sin carbono;
- Autorizar a los gobiernos locales a introducir políticas y planes climáticos que sean más ambiciosos que las políticas nacionales;
- Establecer “cajas de arena reguladoras” para las innovaciones bajas en carbono en las ciudades; y
- Asignar al menos un tercio de los presupuestos nacionales de I&D para apoyar las prioridades climáticas de las ciudades para 2030.
- Ejemplo: entre 2000 y 2018, Alemania amplió la proporción de electricidad renovable del 6% a más del 38%, en gran medida a través de la Ley de Energía Renovable, que autorizó a las autoridades municipales y las cooperativas ciudadanas.

5. Construir un sistema multilateral que fomente ciudades inclusivas y sin carbono. Esto debe incluir:

- Situar a las ciudades en el centro de la próxima ronda de Contribuciones Nacionalmente Determinadas en 2020 y 2025, tanto mediante la promulgación de reformas nacionales para permitir una mayor acción a nivel local como para aprovechar el mayor potencial de mitigación de la concentración de personas, infraestructura y actividad económica en las ciudades;
- Requerir que todas las instituciones financieras internacionales pongan fin al financiamiento de combustibles fósiles para 2024;
- Asegurar que toda la asistencia internacional para el desarrollo esté alineada con las estrategias urbanas nacionales que sean compatibles con el Acuerdo de París y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible;
- Establecer un precio mínimo internacional del carbono a partir de 2025; y
- Ayudar a los gobiernos municipales a acceder a las finanzas públicas internacionales para un desarrollo bajo en carbono y resistente al clima (con una supervisión soberana adecuada);
- Hacer cumplir las normas comerciales existentes sobre los subsidios a los combustibles fósiles, particularmente aquellos con los impactos más dañosos a las ciudades.
- Ejemplo: México ha estado registrando sistemáticamente las políticas y proyectos climáticos de los estados y municipios y los utilizará para aumentar la ambición nacional en la próxima ronda de negociaciones climáticas.

6. Planear de manera proactiva una transición urbana justa. Esto debe incluir:

- Fortalecimiento de la estabilidad de la seguridad de los pobres urbanos;

- Mejorar la resiliencia climática y la igualdad de género mediante la educación de todos los jóvenes;
- Usar los ingresos de los impuestos al carbono o la reforma de los subsidios a los combustibles fósiles para compensar a quienes cargan con los costos de la acción climática;
- Apoyar a los gobiernos locales para que dispongan de terrenos bien ubicados y atendidos para el crecimiento de las poblaciones urbanas;
- Apoyar la mejora liderada por la comunidad de los asentamientos informales; y
- Anticipar, proteger y apoyar a la fuerza laboral del futuro, incluido el desarrollo de planes de transición para trabajadores e industrias de combustibles fósiles.
- Ejemplo: Namibia ha acomodado la mayor parte del rápido aumento de su población urbana al poner a disposición pequeñas parcelas de tierra con servicios y precios competitivos en las ciudades, reduciendo la pesada carga económica y de salud asociada con los asentamientos informales.